



*La toma de  
BADAJOZ  
en la prensa  
británica*

**The Courier.**

*24 de abril de 1812*



EDICIÓN  
FACSÍMIL  
BADAJOZ • MMX

*“Confío en que estéis satisfechos en Inglaterra con lo que hemos hecho”*

La toma de Badajoz en la prensa británica. *The Courier*, 24 de abril de 1812

El lunes 6 de abril de 1812, al amanecer, más de 3.500 soldados británicos y portugueses yacían muertos o heridos en los fosos de la fortificación de la Badajoz, principalmente entre los baluartes de la Trinidad y Santa María, pero también en el de San Vicente o bajo los muros de la Alcazaba. El ejército británico acababa de tomar al asalto la ciudad, tras una noche infernal en la que el propio Sir Arthur Wellesley, por entonces Conde de Wellington, el comandante de las fuerzas atacantes, lloró por primera vez en público por las enormes pérdidas entre sus mejores hombres.

Sin embargo, la gran victoria conseguida por sus tropas, entre las que había soldados británicos y portugueses, frente a los experimentados franceses defensores de la ciudad —que contaban igualmente con unidades formadas por españoles y alemanes— resultaría decisiva, junto con la toma de Ciudad Rodrigo pocos meses antes y la posterior batalla de Arapiles, en el desarrollo final de la Guerra de la Independencia Española —o Guerra Peninsular, como es más conocida en el mundo anglosajón—, pues aseguraría a Wellington el control del oeste peninsular, además de debilitar las posiciones francesas al sur del Guadiana y al norte del Duero.

Este importante éxito, con todos los pormenores posibles, debía ser transmitido a la mayor brevedad posible a la metrópoli, al Departamento de Guerra Británico, en Londres. La noticia de la toma de Badajoz debió llegar a Lisboa en sólo unas pocas horas, pues con total seguridad se utilizó el sistema telegráfico visual implantado por los británicos para transmitir toda clase de mensajes entre algunas ciudades fronterizas, como Elvas o Almeida, y la capital lisboeta. Los barcos que cubrían el trayecto entre Lisboa y Londres se ocuparían de hacer llegar la buena

nueva a Gran Bretaña, donde las noticias se esperaban con gran ansiedad. El día 22 de abril, a las cinco de la tarde, llegó al puerto de Plymouth el buque *Fantome* con la primera noticia sobre la toma de Badajoz, aunque el dato no sería conocido hasta un día después en Londres.

Pero además de esa vía más *informal*, Wellington comisionó a uno de sus Ayudantes de Campo, el capitán Canning, para que trasladara personalmente los informes oficiales del asedio y toma de Badajoz, junto con la lista provisional de oficiales muertos y heridos, a Londres, a la oficina del Secretario de Estado de Guerra, cargo ocupado por aquel entonces por Robert Banks Jenkinson, Lord Liverpool. Curiosamente, pocas semanas después Lord Liverpool sería nombrado Primer Ministro del Reino Unido.

El capitán Canning embarcó pues en Lisboa y llegó a Londres con los despachos oficiales el 23 de abril, entre las nueve y las diez de la noche, transcurridos diecisiete días desde los hechos. Como se ha comentado, ese mismo día por la mañana había llegado igualmente la noticia de la caída de Badajoz al Almirantazgo británico gracias al *Fantome*, y todos los periódicos del día 23 de abril así lo recogieron en sus ediciones, en una especie de *flash informativo* de última hora.

Por tanto el mismo día 23 de abril los periódicos londinenses se hacían eco de la gran noticia, sin poder aportar ningún otro tipo de pormenor de los hechos, salvo los rumores que iban creciendo sobre las grandes pérdidas sufridas. No sería hasta el día siguiente, el viernes 24 de abril, cuando toda la prensa de la capital británica, casi sin excepción, publicó grandes crónicas en las que se recogían los detalles de la noticia. Tan importante fue considerada la toma de Badajoz, que se ordenó que las baterías artilleras más importantes de Londres dispararan salvas, mientras doblaban las campanas de la ciudad.

Entre estas publicaciones se encontraba también el periódico *The Courier*. El día anterior, el 23 de abril, ya había publicado un adelanto de la noticia, al indicar escuetamente que Badajoz se había tomado por asalto el día 6 de abril y que corría el rumor de que el bando británico había perdido 1.400 hombres en el asalto, emplazando a sus lectores a su siguiente edición, que hoy reproducimos, para poder ofrecer más detalles al respecto.

Y así, el día 24 de abril, *The Courier* pudo ofrecer una amplia crónica sobre el asedio y toma de la ciudad de Badajoz, basada en los informes oficiales que Wellington había hecho llegar a Londres. Las informaciones relacionadas con la toma de Badajoz ocuparon ese día casi una cuarta parte del espacio impreso, sólo superadas por las habituales noticias emanadas del Parlamento Británico, por aquellos días enfrascado en las interminables discusiones acerca del derecho de

los cristianos católicos a acceder o no a los altos cargos del ejército y de los poderes ejecutivo, legislativo y judicial, en un proceso denominado históricamente como la Emancipación Católica.

*The Courier* publica el despacho oficial enviado por Wellington en el que da una primera imagen a la opinión pública británica del desarrollo del asalto a la ciudad, sin ahorrarse las dudas que le asaltaron ante los repetidos intentos infructuosos por tomar las brechas de los baluartes de la Trinidad y Santa María o las enormes pérdidas humanas sufridas. Igualmente se acompaña de una relación de los oficiales muertos o heridos, junto con el grado de gravedad de estos últimos. Este listado ha de considerarse provisional e incompleto, pues con seguridad, algunos de los oficiales que aquí aparecen como gravemente heridos, terminarían por fallecer en los días siguientes debido a la importancia de sus heridas, mientras que nuevos nombres se añadirían al listado tras hacer un recuento más detallado de las bajas, incluyendo los oficiales heridos al intentar impedir el saqueo general de la ciudad que se produjo en los dos días siguientes a la rendición. Como curiosidad y ejemplo de la confusión reinante, el oficial que tradicionalmente se ha señalado como el primer británico que consiguió entrar en la plaza, el teniente coronel Ridge, que murió pocos minutos después a manos francesas, aparece en el listado como comandante Rudge.

*The Courier* también publica extractos de algunas cartas privadas enviadas por oficiales británicos, llevadas a Londres igualmente por el capitán Canning, donde informan a sus familias de su estado de salud y de la suerte de otros compañeros, mientras alaban de forma preferente al general Picton, que comandaba las fuerzas que consiguieron entrar mediante escalas por la Alcazaba, o dan información sobre las posiciones francesas de Soult o Marmont.

Por último, *The Courier* incluye en su crónica informaciones recogidas en los periódicos de Lisboa en los días inmediatamente anteriores al 6 de abril. Estos periódicos llegaron a Londres a bordo del *Fantome*, cuya arribada al puerto de Plymouth se recoge en esta misma edición de *The Courier* en una nota breve en la última página.

## ASALTO A BADAJOZ

La mayor impaciencia se manifestó a lo largo del día de ayer ante la llegada de despachos del Conde\* de WELLINGTON. Llegaron entre las nueve y las diez de la noche y fueron traídos por el capitán CANNING, uno de los Ayudantes de Campo de su señoría. A las diez la siguiente carta fue enviada al LORD-MAYOR\*\* y a las once los cañones del parque y de la torre fueron disparados y tañeron las campanas.

“Mi Lord—Tengo la satisfacción de informarle de que el Capitán CANNING, Ayuda de Campo de Lord Wellington, acaba de llegar con la información de la captura de Badajoz mediante asalto, en la noche del sexto día del presente mes, después de la más severa contienda en la cual las tropas de su Majestad, y las de su aliado, se distinguieron particularmente.

“Lamento tener la necesidad de añadir que esta fortaleza más importante no ha sido obtenida sino con graves pérdidas.

“Las pérdidas en este asalto consisten en unos 51 oficiales, 4 sargentos y 580 soldados británicos muertos; 213 oficiales, 153 sargentos, 1.983 soldados heridos.

“Las pérdidas portuguesas consisten en unos 170 muertos y más de 500 heridos.

“El Conde de WELLINGTON habla con las mejores palabras sobre la valentía y la buena conducta de todas las armas del ejército en esta importante operación.

“Ningún general resultó muerto, pero los Comandantes Generales COLVILLE, WALKER y BOWES, fueron gravemente heridos; El Teniente General PICTON y el Comandante General KEMPT, levemente.

“Tengo el honor de ser, mi Lord, el más obediente y humilde servidor de Su Señoría”.

“LIVERPOOL”

“Al Muy Honorable Lord Mayor”

Poco después de que la carta fuera enviada al Lord Mayor, el siguiente boletín fue emitido desde el Departamento de Guerra:

## DEPARTAMENTO DE GUERRA

*Downing Street, 23 de abril, 1812*

LORD LIVERPOOL ha recibido despachos del Conde de Wellington, fechados en el campamento de Badajoz el 7 de abril.

“Su Señoría informa de que se abrió fuego desde su segunda paralela el 31 de Marzo, y continuó con gran eficacia hasta la noche del 6, cuando se llevó a cabo un ataque general contra la plaza. Tres brechas fueron abiertas; el ataque sobre éstas fue realizado por la 4ª división, liderada por el Comandante General COLVILLE, y por la División Ligera bajo el mando del coronel BARNARD; pero tantos eran los obstáculos que el Enemigo había preparado, y tan obstinada su defensa, que a pesar de los más extraordinarios esfuerzos por parte de estas dos divisiones, Lord WELLINGTON vio necesario abandonar el asalto. Mientras tanto, la 3ª división comandada por el Teniente General PICTON realizó un ataque sobre el castillo de Badajoz que nuestras tropas tomaron por escalada de la manera más valiente, y se establecieron firmemente allí y en el revellín de San Roque, mientras al otro lado de la ciudad, la división del Comandante General LEITH, a la que se había ordenado realizar un falso ataque, o convertirlo en uno real si esto fuera posible, encontró la forma de rodear la obra externa de Pardilleras (sic), y descendiendo por el foso, escalar el baluarte de San Vicente de la forma más brillante, e introducirse en el interior de Badajoz. El Comandante General WALKER se distinguió particularmente en este logro; los éxitos de las divisiones de los generales PICTON y LEITH, mientras las divisiones 4ª y ligera se estaban preparando para reanudar el asalto de las brechas, llevaron este violento enfrentamiento a su final, con el enemigo deponiendo las armas.

“La guarnición consistía originariamente en unos 5.000 hombres, de los cuales unos 4.000, incluidos los generales PHILIPPON y VAILLANT, son prisioneros.

“Los Comandantes Generales COLVILLE, WALKER, and BOWES han sido seriamente heridos; el Teniente General PICTON y el Comandante General KEMPT, ligeramente.

“Las pérdidas de británicos y portugueses han sido muy graves. En el asalto, 821 hombres de las dos naciones han resultado muertos, y 2.869 heridos.

“Mr. STUART, en un despacho del día 11 de abril, desde Lisboa, expone que el telégrafo de Elvas ha anunciado que BALLESTEROS ha entrado en Sevilla, y esta información fue tomada como auténtica”.

Entre los regimientos que sufrieron más [bajas] de oficiales estuvo el valiente 52º, que tuvo dieciocho muertos o heridos.

Al boletín citado anteriormente tenemos que añadir la interesante carta siguiente con la cual hemos sido favorecidos por un distinguido oficial perteneciente al Estado Mayor nuestro ejército.

*“Campamento frente a Badajoz, 9 de abril*

“Cuando les escribí el día 5, se había resuelto tomar Badajoz por asalto esa misma noche. Pero mi carta apenas había sido enviada cuando escuché que Lord WELLINGTON había pospuesto la ejecución de su plan. Y sabrán ahora por sus despachos que atacó y tomó Badajoz en la noche del 6. Aunque la Gaceta les dará informes detallados, no puedo evitar decir que, de todas las desesperadas hazañas que jamás han sido realizadas, ésta es la más gloriosa y estoy convencido de que ningunas otras tropas del mundo habrían tenido éxito. En mi carta anterior mencioné que disponíamos de dos brechas practicables. Además de éstas, otra fue abierta el día 6. Aunque todas ellas nos parecían practicables, el enemigo había estado atrincherándose tras las brechas tan infatigablemente, que cuando nuestros valientes compañeros alcanzaron las murallas, encontraron completamente imposible entrar en la ciudad, y por lo tanto fueron llamados a su posición original. De no haber sido por el ataque contra el castillo del General PICTON, y por quienes tan heroicamente lo llevaron a cabo, habríamos sido obligados a abandonar el ataque. Pasó un tiempo considerable antes de que supiéramos con certeza que el castillo estaba en nuestro poder: hasta que esto fue conocido, nuestro éxito estaba por supuesto en duda. Habiendo no obstante tomado posesión de este importante punto, y habiendo tenido éxito el General WALKER en un ataque sobre el otro flanco, el intento contra la ciudad no fue ya incierto; y el Coronel BARNARD afortunadamente consiguió penetrar por una de las brechas con las tropas ligeras. Por tanto, habiéndonos establecido en el flanco y en el centro de la plaza, pronto tomamos posesión del resto y, tan pronto como comenzaba el día, la guarnición se rindió como prisionera de guerra. El Gobernador PHILIPPON y la mayor parte de los oficiales se habían refugiado en el fuerte de San Cristóbal, pero al ser convocados se rindieron inmediatamente. Nuestras pérdidas, como observarán, han sido enormes de todas formas, y particularmente entre los oficiales, pero deben tomar esta circunstancia en consideración. Si Lord WELLINGTON no hubiera hecho avanzar el asedio de forma tan inesperada con una rapidez sin precedentes, SOULT podría haber venido en su socorro, y habríamos tenido, además de la pérdida de Badajoz, otra que sufrir, probablemente mucho más grande, en una acción general. Y, por consiguiente, no debéis ir en Inglaterra con la idea de que estas vidas han sido innecesariamente malgastadas. Un gran número de los más valiosos oficiales han sido muertos o gravemente heridos; tengo que lamentarme por muchos que eran algunos de mis más íntimos amigos. Apenas

he preguntado por alguien sin que me hayan dicho que estaba muerto o herido. Espero que no encuentren en la lista a ningún amigo suyo.

“El Capitán JAMES, un pariente de Lord CAMDEN, está gravemente herido, y temo que no pueda recuperarse, pero el Coronel HARDING, que es también familiar, no dudará en escribir en esta ocasión. El Coronel BLAKENEY, que fue herido en La Albuera, ha vuelto a tener el mismo destino, pero no está seriamente herido y me parece que se encuentra bien. El Mayor PAKENHAM, que fue gravemente herido, parece encontrarse bien. El Coronel TRENCH, hermano de Lord CLANCARTY, ha sido también herido, pero se encuentra muy bien. Éstos son solo unos pocos nombres de entre los valientes oficiales que han sufrido en esta ocasión. Como de costumbre, ¡gracias a Dios!, he escapado ileso, pero los oficiales del Estado Mayor no están tan expuestos en los asaltos como en las acciones generales.

“De todos los horribles espectáculos que jamás haya contemplado, éste ha sido el más terrible. Comenzó a las diez de la noche, cuando el enemigo lanzó un cohete y poco después varios disparos. Tan pronto como nuestras tropas se aproximaron a las brechas, grandes explosiones tuvieron lugar, y como la noche era muy oscura, ustedes mismos se pueden formar alguna idea de qué grande y horrible era su efecto. El describirlo está más allá de mi capacidad. Ningún hombre ha merecido jamás tanto el reconocimiento de su país que el General PICTON. De no haber sido por su destreza en el ataque que realizó contra el castillo, podríamos seguir fuera de la ciudad. Es un extraordinario oficial y muy estimado por la totalidad del ejército.

“SOULT, por supuesto, no pensará en avanzar ahora que nosotros hemos tomado Badajoz. Su ejército no es tan bueno como cuando nos enfrentamos el año pasado y el nuestro está en el más alto estado de perfección.

“MARMONT ha cruzado el Águeda, y ha rodeado Ciudad Rodrigo, pero no será capaz de hacer nada antes de que podamos mandar algunas de nuestras tropas hacia el norte.

“Confío que en Inglaterra estéis satisfechos con lo que hemos hecho. Nosotros, que nos encontramos lamentando el destino de nuestros camaradas, sabemos cómo valorar la pérdida. Pero no hay un solo hombre en el ejército que no sienta que, con la vista en la victoria definitiva sobre el enemigo, la toma de Badajoz era indispensable y nada, salvo la habilidad y celeridad de Lord W., podrían habernos dado esta importante fortaleza sin tener que luchar en una batalla, que habría causado, por muy gloriosa que hubiera sido la victoria, una pérdida mucho mayor que la que hemos experimentado. De esta forma es como debe ser valorado lo que hemos conseguido: en anteriores campañas hemos dado pruebas de que éramos al menos iguales al enemigo en campo abierto—en esta campaña hemos mostrado que, en su arte del asedio de ciudades, donde hasta ahora no tenían rival, somos superiores desde el punto de vista de la rapidez.



## EXTRACTO DE OTRA CARTA

“Badajoz, 9 de abril.

“Lord WELLINGTON fue inducido a asaltar la plaza antes de lo que tenía planeado debido a los informes recibidos acerca de que MARMONT estaba sitiando Ciudad Rodrigo, lo cual convirtió en necesario disponer de Badajoz cuanto antes, con el fin de enviar tropas contra MARMONT. Pero espero, y de hecho lo creo, que esto no le impida marchar hacia Sevilla y levantar el sitio de Cádiz.

## EXTRACTO DE UNA CARTA PRIVADA

“El Mariscal SOULT, temeroso ante el peligro al cual Badajoz estaba expuesta, abandonó la totalidad de sus líneas y retiró sus tropas, equipajes, provisiones y municiones. Su objetivo era evidentemente unirse a MARMONT e intentar el socorro de Badajoz. Este objetivo por supuesto no fue logrado, y la importancia de la caída de Badajoz aumenta por la necesidad que impuso al enemigo de abandonar el sitio de Cádiz”.

Los siguientes son los nombres de los oficiales asesinados y heridos, tan exactamente como pudo ser comprobado cuando este papel fue llevado a la imprenta.

### MUERTOS –7 ABRIL

Caps. Johnson y Leithum; Ttes. Lascelles y Salabury; Cap. Billingham; Tte. Slavery; Ctes. Rudge y Singer; Cap. C. Trench; Ttes. Ray, Fowler, Pike; Cap. Mum; Tte. Collings; Cap. Jones; Ttes. Levingi, Simcoe, Whyto, Edward Evans, Ayling y Grunshield; Tte. Cor. Macleod; Ttes. Harvest, Fagguit, Unthewtt y Argent; Cap. Heruch; Alfzs. McDonald y Gollins; Cap. Brooke; Tte. Chilcots; Alfz. Barker; Caps. Jones, Madden y Poole; Ttes. Booth, Royal, Steone; Caps. Fry y Lindsay; Ttes. Mansfield y Macalpines; Alfz. Long; Cte. O’Hare; Cap. Digge; Ttes. Stokes, Hovenden, Carey, Allix, Crowdar; voluntario Sr. O’Brian, Tte. Cor. McDonnel.

### HERIDOS

Tte. Gral. Picton, leve; Ctes. Grales. Colville, Bowes y Walker, graves, y Kempt, leve; Cte. Hon. H. Pakenham, leve; Cte. de brigada M’Pherson, grave; Capts. Potter y Campbell, leves, James, Meuhill, Spottiswoode y Bennet, graves; Ttes. Jonstone y Harris, leves, y Goeben, grave; Capts. Nicholas y Williamson, leves. Ttes. Emmet, Rae y O’Neil y Cte. Faume, leves; Ttes. Cor. Williams y Fitzgerald y Tte. Gilson, leves; Ayudante Broetz, grave; Tte. Cor. Hon. P. French ídem; Cap. Thompson, ídem; Ttes. Grant, grave, Pattison, leve, King, grave, Ironside, leve; Tte. Cor. Duncan, ídem; Tte. Clark, grave; Tte. Pennefather, leve; Ayte. Jones,

ídem; Ttes. Bowles, O'Neil y Bloomfield, graves; Tte. Barrys, Alfzs. Vavasour y Fitzgibbon, leves; Alfz. Lane, grave; Cap. Murphy, ídem; Caps. Peschal y Danen, muy leves; Capts. Colbourn, Whitaker y Stewart, Alfz. Grattan, Tte. Cor. Erskine, Alfz. Jones, Cap. French, Tte. Brooke, Tte. Cor. Gibbs y Cte. Thorn, Cap. Campbell, Cap. Murray, Tte. Blackwood y Tte. Deacon, graves; Cte. Wilson, Caps. Bell y Turnpenny, Alfz. Stewart, Ttes. Stroud, Cuthbertson, Robinson, Armstrong, Wilson y Pountney, Alfzs. Johnston, Rourke, Thompson, Ttes. McNoyr, Kenlock, York, Davis, Roys y Barlow; Alfz. Gawler y ayudante Winterbottom, leves. Cap. Brown, leve; Ttes. Street, Grey, Moore, Turton, Butler, Miller, Anthony y Toole, graves. Tte. Gorman, leve; Alfz. Johnstone y Cte. Willis, graves; Caps. Ferguson y Stoud, leves; Ttes. Pollock, Redoubt, Capel, W. Freer, Considerre, Beulle, Tte. Cor. Carleton, Caps. Berwick, Burgh y Jervoise, graves; Ttes. Meade, leve, Sinclair, grave; Alfz. O'Reilly, leve; Cap. Lightfoot, leve, O'Flagerty, grave; Ttes. Reynolds, Metcalfe y McPherson, graves; Ttes. Daley Munroe, leves; Ttes. Harrison, Tucker, G. Brown, Farmer, Brounson, Walker, Fielding, Whaly, Holmes, 2<sup>os</sup> Ttes. Wingate, L. Liewellen, Cte. Erskine, Cap. Wand, graves; Ttes. Gordon, leve, A. Thompson, Ratcliff, graves, Moon, Hanly, Pollock, Wen, Alfzs. Phillips, Warrington, Ayudante Davidson, graves; Cap. Witchin, Tte. Butler, Neville, Alfz. Pratt, leve; Cap. Barnard, grave; Ttes. M'Gill, Lawrence, leves; Alfz. Reed, Tte. Cor. Harcourt, Cte. Gillies, Cap. Phillips, graves; Caps. Williamson, Wilson, Burke y Hanwell, graves; Ttes. Seelvin, leve, Dean, Brown, Sheperd, graves, Conory y Boyd, leves, Caster y Aley, graves; Alfzs. Rawlings y Arnold, graves; Cap. Doyle, grave; Tte. Barrington, grave; Alfz. Hopkins, grave; Tte. Cor. Blakeney, grave; Cap. Marr, grave; Ttes. St. Pot, Moses, Dewry, Barrington, Lester y George, graves, Henry, Baldwin y Knowles, leves; Caps. Leekey y Stainforth, graves, Hawtzer, leve; Tte. Johnson, grave; Cap. Dobbins, Tte. M. Paxater, Cap. C. O'Hara, graves; Tte. R. Carnicho, ídem; Tte. A. Greaves, ídem; Alfz. J. Leche, Gral. de Brigada Harvey, graves; Cap. Peacok, ídem; Cte. Tullock, ídem; Tte. Boyne, Cap. Crompton y Cap. Baloarid, graves; Cap. Gray y Cap. M'Dunod, leves; Tte. Johnson y Tte. Gordon, graves; Tte. Fitzmaurice, leve; Ttes. Manners, M'Pherson, Forster y M'Donald, graves; Tte. Stewart, leve; Ttes. Worsley y Farmer, graves; Tte. M. Widinham, leve; Ttes. O'Connell, Percy, Illins y Lawson, graves.

Una *Gaceta Extraordinaria* será publicada a lo largo de la tarde; pero sin tiempo suficiente para ser insertada en nuestro periódico de hoy. Sin embargo un relato correcto de los principales hechos contenidos en ella ha sido citado anteriormente.

Este es uno de los logros más gloriosos para nuestras armas.

No importa cuales fueran las intenciones que SOULT pudiera haber tenido de hacer algún intento por socorrer Badajoz, no se atreverá ahora a atacarnos, y estando la plaza en nuestro poder, deberíamos tener una oportunidad de extendernos

hacia el sur y el este de Badajoz. Es posible que SOULT, encontrando Badajoz perdida, haga un intento inmediato por unirse a MARMONT. Esto debería tener lugar a través de una ruta indirecta. Habiendo BALLESTEROS, según los informes de Lisboa, entrado en Sevilla, suponemos que el enemigo se habrá retirado de las afueras de Cádiz y abandonado el sur de España. Esto debe ser considerado como una consecuencia de nuestras vigorosas operaciones frente a Badajoz, y por consiguiente, al contemplar nuestra pérdida, debemos considerar que no sólo ha puesto esta fortaleza, la llave de Portugal en esta zona, bajo nuestro control, sino que además ha despejado el sur de España y, de esta forma, todo lo que el enemigo ha estado haciendo durante años en esta importante parte del reino debe ser destruido de una vez. Éstas son grandes y sólidas ventajas, a las que por supuesto hay que añadir la ventaja que debería acompañar a toda causa, y a ésta más particularmente, la consecución de éxitos brillantes. Los españoles tendrán renovada confianza en nosotros, si ello es posible; nueva confianza en ellos mismos; y viendo que las mejores tropas francesas, comandadas por los mejores generales franceses, han fracasado invariablemente contra nosotros, sentirán la ambición que debe permitirles al final lograr la liberación de sus país, y en consecuencia justificar a aquellos que, como nosotros, “nunca han perdido la esperanza en España”.

## CORREO DE LISBOA

Han llegado periódicos de Lisboa el 7 del presente mes. Por supuesto no incluyen eventos tan tardíos como la captura de Badajoz, pero sus contenidos, que aquí adjuntamos, son interesantes, pues relatan los movimientos de MARMONT y SOULT.

MARMONT se aproximó a Ciudad Rodrigo pensando que deberíamos debilitar nuestro ejército frente a Badajoz para socorrerla. Esta expectativa no se ha cumplido y no tenemos dudas de que se retirará tan pronto como escuche que Badajoz ha caído.

*LISBOA, 6 de abril*

“SOULT ha avanzado desde Sevilla, y el enemigo en general parece en movimiento, pero no creemos que tengan ni la habilidad ni la inclinación para atacarnos. El General GRAHAM y una parte de nuestras tropas están ahora en la carretera hacia La Albuera para recibir a los franceses, si se atrevieran a aparecer, pero no lo harán.

“El día 29, hicieron una salida desde el fuerte de San Cristóbal contra un regimiento británico y portugués perdiendo a su comandante y a numerosos

# The Courier.

24 de abril de 1812

hombres, nosotros no perdimos ni tan siquiera un solo hombre. Nuestros trabajos continúan estupendamente, el día 3 la muralla estaba bien derruida, pero no lista aún para el asalto. Cada doce horas disparamos 7.000 proyectiles desde 36 cañones situados a menos de 100 yardas de distancia; es como el rugido del trueno, en medio del cual el valiente WELLINGTON está siempre tan calmado y cómodo como si estuviera pasando revista. PHILIPPON ha tenido éxito en la inundación del foso pero este obstáculo será eliminado cuando otros asuntos estén listos. Estaba previsto que el asalto hubiera tenido lugar la pasada noche.

Cinco en punto, p.m. – Lunes 6, información fechada frente a Badajoz la noche del sábado, informaba de que dos brechas eran entonces practicables y de que se esperaba que el asalto tuviera lugar esa noche o en la madrugada del domingo.

---

---

EDITA:

Excmo. Ayuntamiento de Badajoz

TEXTOS:

Carlos Sánchez Rubio (4 Gatos)

Dep. Legal: ??????????

DISEÑO E IMPRESIÓN:

TECNIGRAF, S.A.

Tel. 924 28 60 06

Badajoz

---

---